

## El diario de la Vendimia

## Mitos y verdades de las voces de la Fiesta

Cinco locutores cuentan la intimidad de la conducción del Acto Central. Desde el privilegio de pertenecer hasta las presiones por ser parte. Relatan experiencias propias y ajenas y arriesgan opciones de cambio que les gustaría ver.

Textos: Claudio Barros (cbarros@losandes.com.ar)

**S**us voces no sólo cantan votos sino que alientan y guían el sentimiento popular en el Teatro Griego. Pero ¿quiénes son y cómo llegan a ser las voces de la Fiesta Nacional de la Vendimia? Personajes históricos como Lila Levinson y Raúl Marín o mediáticos como Ricardo Mur, Marcelo Ortiz y Celia Astargo, revelan algunos secretos.

¿Cómo se elige a un locutor para la Fiesta Central? "La verdad, no sé", contestaron varios pero arriesgaron sus teorías. "Creo que es consecuencia de la pasión por Vendimia y también por la exposición que tenés en los medios. Todo eso va sumando", opina Marcelo Ortiz, quien estuvo en las últimas tres vendimias centrales, aunque su experiencia cantando votos es más amplia que eso. Ha hecho más de 30 Vendimias departamentales, más de la mitad en su Junín natal pero también en Maipú, Guaymallén y Tunuyán.

Ricardo Mur forma parte de la historia de la televisión y sin embargo su presencia en el escenario del Teatro Griego ha sido escasa. Ha participado sólo en dos Vendimias centrales. "Creo que uno de los factores es que seas una cara conocida pero no es la razón fundamental. Creo que también pesa la imagen que tenés, la presencia y el profesionalismo", detalla Ricardo Mur.

**Los sospechosos de siempre**  
Ortiz y Mur reconocen que es su presencia mediática lo que les dio parte del impulso hacia el esce-

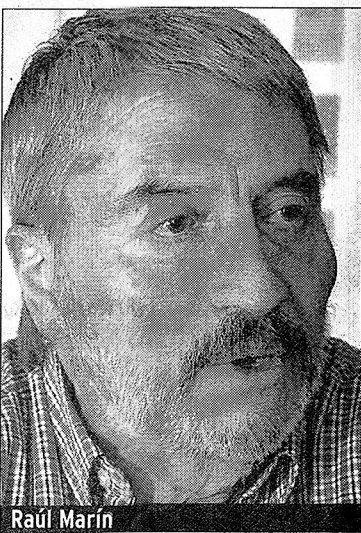
"Hay gente que no se anima. Un gran locutor de TV me contó una vez que no iba a subir porque tenía terror de hacer algo y que la gente lo abucheara".

nario de Vendimia y muchos apoyan la idea de que televisión es una catapulta casi segura a la conducción de Vendimia. "Creo que la presión popular y la gubernamental es la que determina a quién eligen. Ahora es el locutor famoso, el que sale en la tele. Es una influencia del momento", declara Lila Levinson, presencia emblemática del Teatro Griego y "una auténtica conductora de Vendimia", según se define a sí misma con justicia.

Es una voz más que autorizada para opinar ya que fue parte de 16 actos centrales y aunque su última Fiesta como locutora fue en 1992, sigue ligada al proceso vendimial desde entonces.

La teoría mediática es una de las muchas coincidencias que hay entre los consultados. "Los medios imponen, sobre todo la tele y creo que los que eligen se sienten presionados por poner las figuras de la tele. Da la sensación de que quieren quedar bien con todos", dice sin dudar Celia Astargo, quien realizó cinco Vendimias centrales y rechazó estar en casi el mismo número.

Los que conocen el paño afirman que esta tendencia no es nueva pero que cobra fuerza cada año. "Creo que ahora es peor aún porque se busca quedar bien con los medios y llenan el escenario de



Raúl Marín



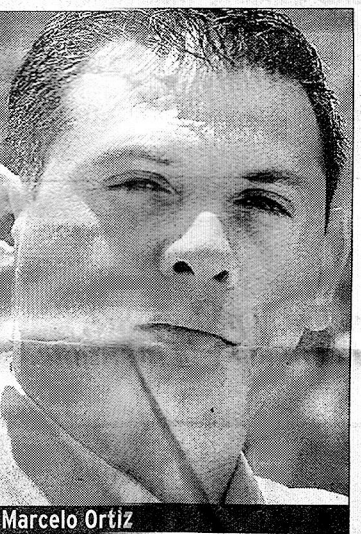
Lila Levinson



Ricardo Mur



Celia Astargo



Marcelo Ortiz

gente. La mayor parte de las veces estuve en la Fiesta sin tener presencia televisiva y ahora en cambio cualquiera que sale en la tele califica para estar en Vendimia", dice la grave voz de Raúl Marín, otro nombre clásico de la locución vendimial. Estuvo en más de 20 fiestas centrales y la última vez que pisó el escenario como locutor fue en 1996. "Después de esa fiesta los peronistas decidieron que yo era radical y no me llamaron más", dice.

#### Dicen por ahí

¿Hubo quien llegó por ser amigo o porque presionó para estar? Dudas y largas pausas derivaron en respuestas cuasi negativas. Nadie vio nada personalmente pero todos escucharon alguna vez qué había pasado. Entre las principales especulaciones se cuentan amistad, color político y cierta presión personal como motivos de nombres pero a la vez cuentan también como baja definitiva del escenario.

"La verdad es que nunca sentí que alguien llegara por ser amigo de. Para mí todos los que han pasado eran perfectos para estar ahí", expresa Ortiz y su vez aprovecha para despejar otra gran duda: "Si alguien presiona por estar no lo sé pero sí sé que nunca he visto meter presión por parte del canal para tener presencia allí". Celia Astargo también da fe de que los medios no son los que imponen sus figuras: "Jamás he visto presión del medio para poner a alguien del canal o la radio". La segunda en definición Mur pero hace una aclaración: "Creo que uno representa al medio para el que trabaja", dice el hombre que estuvo en 2009 sobre el escenario como figura del 9 y que este año podría repetir pero representando a Canal 7. ¿Perdió con él presencia Canal 9? "No creo; pueden marcar presencia con Daniela Galván o Cecilia Ranua, que son grandes profesionales".

Pero lo que sí hay es una ambición personal por figurar y Raúl Marín la ha presenciado: "Hay gente que es capaz de hablar con el go-

## Mucho honor, poco dinero

Llegar a conducir la Vendimia central es el pico en la carrera profesional de un locutor pero de ninguna manera significa un salto a mejores proyectos. "Estar allí es fantástico pero no te da más laburo ni te catapulta a la fama; pasa más por satisfacción personal. Tampoco da dinero. Lo que he ganado no me ha alcanzado para pagar los zapatos ni el vestido que usé", explica Celia Astargo. Todos sienten lo mismo y lo reconocen. "Al menos para mí nunca fue un tema el dinero sino por estar en una fiesta donde están los mejores artistas de Mendoza", aclara Marcelo Ortiz y recuerda que la primera vez que estuvo la paga fue muy baja; la segunda vez se duplicó el salario y el año pasado obtuvieron 40% de aumento respecto a 2008", señala Marcelo Ortiz. Raúl Marín añade: "Estar en Vendimia constituye una suerte de honor. Eso pasaba al menos en mi época, pero nunca fue un trabajo bien pago, cobramos menos que los bailarines y actores aunque también trabajamos menos, claro. No es un trabajo que se hace por dinero. Se hace por el privilegio de ser parte".

## ¿Volver?

No todos dicen "sí" en forma inmediata cuando se les pregunta si volverían al escenario en una Fiesta Central y algunos ponen condiciones. "No lo haría en este contexto de siete locutores. No aceptaría ser parte de algo interminable", afirma Raúl Marín e incluso propone una solución a lo que él plantea como un problema. "Creo que debería haber un casting y me gustaría estar como jurado. Ésta es una fiesta que no es sólo para mendocinos y hay gente que no se ve muy bien", dice sin tapujos Marín.

Celia Astargo afirma que no volverán y tiene buenas razones: "Mi rechazo es multicausal. El primer clic fue en 2000 cuando ocurrió el motín vendimial. Estuve todo el día trabajando y me cambié para ir a la Vendimia. Una vez allí sentí que no era el lugar donde debía estar. No podía evitar el tema y desvincularme y no podía creer que estuviera desvinculado de la Fiesta. Así que en cuanto pude lo mencioné en el escenario. Otro motivo fue el tema de la imagen. Elegir vestido, peinado y zapatos era cansador y también en algunas vendimias ha habido internas de las que no quiero participar", dice esta frase y la repregunta es casi obligada ¿Qué internas? "Todo lo que se hacía se arreglaba previamente pero una vez arriba del escenario algunos se portaban como si no hubieran estado en la reunión previa".

"La verdad es que nunca sentí que alguien llegara por ser amigo de. Para mí todos los que han pasado eran perfectos para estar ahí".

"Es una experiencia maravillosa, pero no creo que sea para perpetuarse. A mí me encantaría ver un poco más de rotación y más gente de los departamentos".

bernador para que lo pongan pero también hay gente que no se anima a subir ahí. Un gran locutor de TV me contó una vez que no iba a ir allí de ninguna manera porque tenía terror de hacer algo y que la gente lo abucheara".

#### Cambiar para que nada cambie

Todos coinciden en que la experiencia es maravillosa pero hay quienes creen que algunos ajustes la harían mucho mejor. "Odio arrancar saludando en todos los idiomas y quedar como un ridículo. Es una estupidez, estamos en Argentina. Saludá a la gente en tu idioma y listo. Creo que si se elimina esa parte no le va a restar el brillo a la Fiesta. El año pasado me negué y por eso arranqué saludando yo en castellano", dice riendo Ortiz.

Para los "veteranos" el cambio radica en la presencia. "Estuve en las dos últimas fiestas como espectador y tomé el tiempo a los locutores. Estuvieron hablando 47 minutos sin parar y aburrían a turistas y mendocinos por igual", dice Raúl Marín y agrega: "Antes era improvisación. Sólo teníamos una ficha con los datos de la Reina y el departamento. Ahora hay un texto interminable que no le interesa a nadie". Lila Levinson coincide en su crítica al número de locutores pero también apunta al periodismo: "Amo la Fiesta y no me parece correcto que los periodistas la critiquen tanto; sólo ven los defectos y no se dan cuenta de lo grande que es".

Destacando esa grandeza es que Celia Astargo ha abogado por la renovación de caras: "Es una experiencia maravillosa, pero no creo que sea para perpetuarse. A mí me encantaría ver un poco más de rotación y más gente de los departamentos".

La Secretaría de Cultura anunciará los elegidos en estos días y hay un sentimiento en común en casi todos los entrevistados. ¿Volverías? "Sí, me gustaría. Es una linda experiencia. Creo que a cualquier profesional de la voz en Mendoza le gusta estar en Vendimia", dice Ricardo Mur.

## Inusual y popular pedido en Facebook

Diez mil personas proponen a María Inés Riva, locutora sanrafaelina, para animar el Acto Central.

En estos días el secretario de Cultura de Mendoza, Ricardo Scollo, recibió una carta con un pedido especial sintetizado en el asunto: "10.000 personas para que María Inés Riva anime la Vendimia Nacional".

¿Quién es María Inés? En el sur provincial todos la conocen por su trabajo en Cultura del municipio, como una de las voces de Latidos FM -que es una radio de la fundación San Rafael de Corazón- y por ser una locutora tradicional de Vendimia. Su trabajo y conocimiento vendimial, junto a su carisma popular, impulsó que un admirador abriera una página de Facebook para juntar adherentes y reclamar que ella sea una de las voces de la Vendimia Central.

Pero la iniciativa no sólo quedó allí sino que un grupo de mendocinos residentes en España decidió salir de la informalidad virtual para pasar al pedido formal a Cultura. "El fundamento principal de esta carta es decirle con toda humildad que tenemos un



LA ELEGIDA. Imagen de la página de la red social Facebook con la solicitud.

sueño por cumplir (...). Lo invitamos a la página de Facebook 10.000 personas para que María Inés Riva anime la Vendimia Nacional. Consideramos que no sólo por su

trayectoria es merecedora del mismo sino por su carisma, solidaridad sin medidas y por tratarse de un ser que no sólo se preocupa, sino que también se ocupa de aque-

llos que estamos tan lejos de nuestra tierra querida", dice un fragmento de la carta que firman casi 20 personas desde distintas ciudades españolas.

María Inés no sale de su asombro y sólo tiene palabras de agradecimiento. "Siento una mezcla de expectativa y cosquillas en la panza. Es muy loco lo que pasa. Creo que es el carisma y la llegada a la gente. Es la gente la que genera esto. Aunque no los conozco ellos me conocen y lo piden", dice emocionada.

Riva es figura constante en la Vendimia de San Rafael pero también condujo la Bendición de los Frutos del año pasado, cuando se hizo en el sur y ha sido parte de la Vendimia Federal y hasta del Festival de Cosquín. Claramente tiene currículum para estar como locutora en la noche del 6 de marzo. "Más allá de que me llamen o no, lo que rescato es el cariño y el respeto de la gente. En la Vendimia voy a estar porque si no voy de locutora, iré a cubrirla como periodista".